

Sueños de los holotúridos

Eliot Weinberger

Traducción de Glòria Puig Kowerdowicz

El océano cubre un 73% de la superficie de la Tierra, y un 80% de esta superficie es un fondo marino cubierto por un sedimento blando. Es el hábitat de los holotúridos abisales. Estos animales son los organismos que se ven con mayor precisión en las fotografías submarinas. La combinación de estas circunstancias permite concluir que los holotúridos son los animales grandes que dominan sobre la mayor parte de la superficie de la Tierra. Los holotúridos se alimentan de los sedimentos del fondo del mar, y mezclan y labran el lodo a gran escala, con lo cual modifican más el terreno y con unos resultados mucho más evidentes que cualquier otro terrestre.

Dos submarinistas con cabezas como globos caminan por el fondo del océano conectados mediante unos tubos de goma al barco, un submarino pequeño pero equipado con lujo. A pesar de estar a decenas de miles de brazas de profundidad, la escena brilla con el fulgor rojizo de la lava procedente de un volcán submarino.

Aquí, en efecto, ante mis ojos, se extiende una ciudad en ruinas, destruida, con el techo abierto al cielo, los templos caídos, los arcos dislocados, las columnas por los suelos. Todavía se reconoce el imponente estilo de la arquitectura toscana. Más allá, restos de un acueducto gigantesco; aquí, la alta base de una acrópolis donde flota el perfil de un partenón. Allí, restos de un muelle, como si un viejo puerto que había confinado con la orilla del océano hubiese desaparecido con sus barcos mercantes y sus galeras. Aún más lejos, largas hileras de calles anchas y desiertas —igual que una Pompeya hundida en el fondo de las aguas. Ésta es la visión que el capitán Nemo presentó ante mis ojos. ¿Dónde estoy? ¿Dónde estoy? Lo tengo que saber a toda costa. Intento hablar, pero el capitán Nemo me lo impide con un gesto y, después, cogiendo una tiza, se acerca a una roca de basalto, negra, y escribe una sola palabra:

ATLÁNTIDA

¿Atlántida!

¿Por qué hebreos, aztecas, caldeos, arameos, mayas, hindúes, toltecas, zoroastrianos, chipúas, griegos y delaware tienen mitos sobre una gran inundación?

¿Por qué construyeron pirámides egipcios y mesoamericanos?

¿Por qué utilizan el arco en las construcciones egipcios, incas y mayas?

¿Por qué creían los mexicanos que Quetzacóatl, su héroe cultural, era de Oriente? ¿Y por qué lo representaron con barba?

¿Atlántida! Herodoto habla de una población de poniente, los atarantes, que no dan nombre a los individuos y que maldicen al sol del mediodía por el calor que desprende. Y al oeste de ellos hay los atlantes, nombre que proviene de Atlas, que ellos llaman el Pilar del Cielo, porque su cumbre está permanentemente oculta por las nubes. Los atlantes no comen nada vivo y no sueñan.

¿Por qué momifican a los muertos tanto egipcios como guanches y peruanos?

¿Por qué creen los aztecas que originariamente provenían de un lugar llamado Aztlán?

¿Por qué los fenicios tenían un alfabeto?

¿Por qué los egipcios se pintaban como hombres rojos?

¿Quiénes eran, los arios?

¿Atlántida! Platón oye de Sócrates una historia transmitida a través de generaciones desde Solón de Atenas, quien a su vez la había oído de los sacerdotes egipcios. Dice que más allá de los Pilares de Hércules había una isla mayor que Libia y Asia juntas, que era el camino a otras islas, más allá de las cuales había otro continente; dice que era una isla rica y que había frutas, elefantes y un misterioso y resplandeciente mineral rojo, el oricalco. La isla estaba gobernada por Poseidón, quien, como tuvo cinco gemelos varones, dividió el reino entre ellos y llamó Atlas a la tierra del mayor. Según Platón, hace nueve mil años, la Atlántida, después de haber conquistado Egipto y la mitad de Italia, entró en guerra contra Atenas —la original, la perdida ciudad de Atenas— y fue derrotada. Y, como esta raza que antaño había sido divina y había despreciado la riqueza se había vuelto más humana e indigna, Zeus decidió castigarla con terremotos y con un diluvio que destruyó tanto la Atlántida como la mayor parte del territorio de la virtuosa y platónica república de Atenas, que nunca se recuperó.

¿Dónde estaban el Jardín del Edén, Asgard, el Olimpo, el Elíseo?

¿Por qué la Edad de Bronce llegó a Europa sin que hubiera habido una Edad del Cobre?

¿Por qué Poseidón, un dios del mar, se representa con un carro llevado por caballos?

¿Por qué Cosmos, el monje medieval, situó "la tierra donde los hombres habitaban antes del Diluvio" a la izquierda del mapa?

¿Cuál es el origen de la palabra Atlántico? ¿Por qué la sierra del norte de África se llama Atlas?

* Texto de la presentación del catálogo de la exposición *Atlántida* de Brian Nissen, realizada del 1º al 29 de abril en la Sala de Exposiciones del Banco Bilbao Vizcaya.

¿Por qué "atl" significa agua en la lengua azteca?

¿Por qué creían los egipcios que el Más Allá estaba situada en Occidente?

¡Atlántida! Teopompo escribió sobre un Continente Exterior, habitado por gente que era dos veces mayor que nosotros, cuyo país, llamado Sin Retorno, siempre estaba cubierto por una neblina roja y tenía dos ríos: Placer y Dolor. Los gigantes de esta tierra vinieron a Occidente con la intención de saquearla, pero en todo el Mundo Conocido no hallaron nada que mereciera la pena ser robado.

¡Atlántida! Aristóteles dice que la inventó Platón. Amelio dice que era una metáfora para referirse a las estrellas. Diógenes Laercio dice que no era más que un diálogo ético. Yámblico y Siriano dicen que es cierto que la Atlántida existió, pero que también es una alegoría. Orígenes, Adamanti, Numenio y Porfirio opinan que es sólo una alegoría. Arnobio Afer, Crantor, Filo Judeo, Poseidonio y Tertuliano creen que existió. Plutarco, Estrabón y Plinio lo ponen en duda.

¿Por qué los egipcios erigieron obeliscos con inscripciones de jeroglíficos y los mesoamericanos estelas con inscripciones de jeroglíficos?

¿Por qué tanto los antiguos europeos como los antiguos americanos enterraban a sus muertos en terraplenes? ¿Y por qué todos enterraban con ellos comida, armas y objetos sin valor?

¿Por qué tenían arados tanto egipcios como peruanos?

¿Por qué el superviviente azteca del Diluvio se llama Natan, nombre parecido a Noé?

¿Por qué los indios mandan tienen los ojos azules y venenan a un arca llamada "gran canoa"? ¿Y por qué explican el mito de un único hombre blanco que se salvó de la inundación?

Francisco López de Gómara la descubrió en América el año 1553 (fue el primero), y John Dee y Alexander von Humboldt se cuentan entre sus numerosos seguidores. En el año 1570, Jean de Serre, conocido como Serranus, la descubrió en Palestina.

¡Atlántida! Sir Francis Bacon explica la leyenda de un barco que fue desviado de su ruta hacia Perú y fue conducido a la China; llegó a las costas de Bensalem, una colonia de refugiados del continente perdido. Era una monarquía cristiana constitucional, dedicada a la investigación filosófica y científica, y hacia el 1626 ya habían inventado los aviones, los submarinos y el aire acondicionado.

Olaüs Rudbeck, un sueco del siglo XVII, cuando estudiaba *Edda*, la encontró junto con el origen de todos los pueblos europeos y asiáticos. Un siglo después, Jean Bailly la encontró primero en Mongolia y luego en el mar de Spitsbergen; intentó convencer a Voltaire de su existencia.

¿Por qué el dios romano Júpiter lleva relámpagos en la mano y el dios mexicano del trueno, Mixcoatl, lleva un haz de flechas?

¿Por qué en el Corán se habla de la gente de Ad, que

construyeron la Ciudad de las Columnas y que fueron destruidos a causa de su maldad?

¿Por qué los escitas y los mayas alargaban la cabeza de los niños? ¿Y por qué los faraones eran calvos y tenían la frente plana?

¿Quiénes eran Adán, Adonis, el dios persa Mashab-Ad y los dioses hindúes Aditya?

¿Por qué los "lemmir.gs" nadan mar adentro como si buscaran una tierra que ya no está allí y vagan sin objeto hasta que se mueren?

Hafer, un prusiano del siglo XVIII cuyo nombre no conocemos, la descubrió en Prusia. Francis Wilford, un oficial británico en la India, la encontró el año 1805 ante las costas de Inglaterra, donde acaecieron los hechos del Antiguo Testamento, y William Blake expuso su teoría:

En estas vastas y sombrías montañas entre América y la costa del Albión,
ahora cubiertas por el océano Atlántico, llamadas Sierra Atlántica porque desde sus brillantes cumbres se puede acceder al mundo dorado,
un antiguo palacio, arquetipo de imperios poderosos,
erige sus pináculos inmortales, construidos en el Bosque de Dios por Ariston, el rey de la belleza, para su novia robada.

¡Atlántida!

Una noche, el Continente Atlántico se enlazó con la Luna
y se convirtió en un globo opaco, muy distante, vestido con los brillos lunares.

¿Por qué los asirios cincelaron relieves de piñas?

¿Por qué hay cruces en todas las religiones del mundo?

¿Por qué los hindúes tienen un dios-pep?

¿Por qué censaron a su población tanto egipcios como peruanos?

¿Por qué los antiguos irlandeses tenían pipas de tabaco?

¿Por qué los alemanes y los indios americanos temen a los lobos?

¡Atlántida! John Ruskin advierte a un grupo de hombres de negocios en Bradford que sus templos dorados, la devastación del paisaje que provocan y la explotación de los trabajadores conducirá a una calamidad como la que desataron los atlantes. ¡Atlántida! El catalán Jacint Verdaguer, capellán castrense de la Compañía Transatlántica, consejero espiritual del marqués de Comillas en La Habana, escribió un poema épico nacionalista que es un clásico del cristianismo: "La Atlántida". Dios castiga a la Atlántida por su codicia perdonándole tan sólo las virtuosas tierras de España. Todos los tesoros atlánticos son trasladados a Iberia, que se convierte en el Campo Elíseo, la fuente del toisón de oro y todas las tierras prometidas de egipcios, hebreos y griegos. Incluso el naranjo de oro del Jardín de las Hespérides fue plantado por Hércules en Cádiz. (Pero, como se trata de España, al lado crece un árbol misterioso y deforme que gotea sangre: las lágrimas por los muertos de la Atlántida). Hércules parte en dos las montañas del Atlántico para que sirvan de pilares y el mar Mediterráneo irrumpe sobre la tierra.

Grava las palabras NON PLUS ULTRA en el Peñón de Gibraltar: nadie se podía aventurar a ir más lejos hasta que no reinaran la paz y la pureza.

¿Por qué casi en todas partes se asocia el oro con el sol y la plata con la luna?

¿Por qué los indios americanos y los antiguos europeos creían en fantasmas?

¿Por qué a los dos mundos les gustaban las bebidas fermentadas de efectos embriagadores? ¿Por qué en ambos se utilizaron básculas, pesas y espejos?

¿Por qué los indios americanos y los celtas dibujaban espirales?

¿Por qué tanto los griegos como la población del Amazonas tenían flechas envenenadas?

¿Por qué William Penn afirmó que los indios de Pensilvania se parecían a los judíos?

Félix Berlioux la descubrió el año 1874 cerca de Casablanca e inspiró "L'Atlantide" de Pierre Benoit, el cuento de la reina Antinea que llevaba con correa a su cachorro de leopardo domesticado —Pabst y Ulmer llevaron esta leyenda al cine, y en una ocasión la interpretó María Montes—. Los amantes abandonados de la reina, sin motivos para seguir viviendo, se suicidan y están enterrados en una gran cripta muy poblada.

¿Atlántida! Ignatius T. T. Donnelly (1832–1901), el mayor erudito sobre el tema, fue vicegobernador de Minnesota, representante en el Congreso durante ocho años, dos veces candidato a la vicepresidencia, y escribió una novela profética sobre el siglo que se iniciaba, de la cual vendió un millón de ejemplares. En otros libros demostró las teorías de que el período glacial fue causado por una colisión entre la Tierra y un cometa, y que Sir Francis Bacon era el autor de las obras de Shakespeare. La obra maestra de Donnelly, "The Antediluvian World" (El mundo antediluviano), de 1882, reúne pruebas increíbles para demostrar que la Atlántida fue el origen del mundo civilizado, que Europa y las Américas fueron colonias atlánticas y que Egipto era el destacamento originario; que los reyes, reinas y héroes de la Atlántida se convirtieron en los dioses y diosas de las mitologías del mundo entero; que las versiones egipcias y las peruanas de estas mitologías eran secuelas de la auténtica religión de la Atlántida; que la Edad de Bronce y el alfabeto nacieron allí y que las historias que contaron los supervivientes de la catástrofe originaron los mitos mundiales del Diluvio.

¿Cómo es que Platón conocía los cocos?

¿Por qué los hindúes se refieren a la ilusión con la palabra "maya"?

¿Por qué se adoraba a los animales en el Nuevo Mundo y también en el Viejo? Y, ¿por qué ambos mundos utilizaron los sueños para profetizar?

¿Por qué Homero cita a una antigua raza de navegantes llamados "cares", nombre parecido a "Caribe"?

¿Por qué hay tres ciudades armenias citadas por Ptolomeo como Chol, Colua y Cholima, y también existen tres ciudades mexicanas llamadas Cholula, Coluacán y Colima?

¿Por qué la palabra inglesa "me" en mandan es exactamente igual y en gaélico se pronuncia de la misma manera?

¿Atlántida! August Le Plongeon, el primero que excavó las ruinas mayas del Yucatán, descifra los glifos y descubre que narran la historia de los príncipes Coh y Aac, rivales para la mano de su hermana Moo, la reina de la Atlántida. Coh es aceptado, pero Aac lo asesina y sus ejércitos invaden la Atlántida cuando el continente empieza a hundirse. Moo huye hacia Egipto, donde construye la esfinge en memoria de su esposo/hermano; se cambia el nombre, se hace llamar Isis y funda la civilización egipcia. El alfabeto griego, recitado en el orden apropiado, es un poema maya sobre el destino de Moo.

¿Por qué veneraban a sus antepasados indios americanos, romanos y chinos?

¿Por qué los fenicios tienen un espíritu demoníaco llamado Zebub, y los peruanos tienen uno llamado Cupay, que, a pesar de sonar distinto, son el mismo nombre?

¿Por qué el quechua es similar al árabe?

Si las Azores toman el nombre de los "azores", que significa halcones, ¿cómo puede ser que los conejos y los ratones de los cuales se alimentan los halcones hayan llegado a esas islas?

¿Por qué Savonarola, en el famoso retrato, tiene un parecido tan grande con el conocido jefe indio Toro Sentado?

¿Atlántida! En la India, la señora Blavatsky entra en trance y recibe un libro de hojas de palma. "El libro de Dzyan", escrito en la Atlántida en la antigua lengua senzar: "La última vibración de la Séptima Eternidad llega titilante a la infinidad. La Madre adquiere volumen, se expande a partir de la piel como el capullo de la flor del loto. Después de múltiples angustias, desecha las tres capas de piel vieja y se cubre con las siete nuevas; entonces se viste con la primera". Existen siete ciclos de vida, siete razas —raíz y siete subrazas: medusas astrales en la Sagrada Tierra Inmortal, lemúridos hermafroditas y ovíparos con cuatro brazos, los habitantes de la Atlántida, evidentemente, y la raza que vive bajo el Polo Norte.

¿Atlántida perdida! Plutarco dijo que Solón de Atenas había empezado un poema épico sobre la Atlántida, pero que lo abandonó. ¿Perdida! El relato de Platón sobre el continente, "Critias", se acaba de repente a media frase: "Y cuando los tuvo reunidos, les habló como sigue:".

Leo Frobenius, el sabio africano defendido por Pound, la halló en Nigeria, en la ciudad de Tarshish, a donde se dirigía Jonás. "Toda civilización —escribió— se había desplazado hacia Occidente desde un continente verdaderamente perdido en el Pacífico". Las informaciones de los Yorubas (que eran atlantes) se confundían con las de sus ancestros del Pacífico.

¿Por qué las parejas romanas y las iroquesas comparten un pedazo de comida en la ceremonia del matrimonio?

¿Por qué la palabra maya "hurakan", dios de la tempestad, es tan parecida a la antigua palabra sueca "hurra", que significa "ser conducido", apresurarse?

¿Cómo es que tanto judíos como mexicanos ofrecían agua a los desconocidos para que se lavaran los pies?

¿Cómo es que los mayas tenían una ciudad llamada Mayapán, que es una combinación de Maya y del dios griego Pan?

¿Por qué los aztecas tenían una monarquía electa como en Polonia el siglo XIX?

¿Por qué los vascos hablan una lengua algonquina?

¡Atlántida! Paul Schliemann, nieto de Heinrich Schliemann, afirma que heredó una carta, un sobre y un ánfora en forma de murciélago, de procedencia desconocida. En la carta se decía que sólo podía abrir el sobre y el ánfora un miembro de la familia que tuviera la intención de dedicar la vida a su contenido. Él se comprometió y rompió el ánfora. Dentro había cuatro monedas cuadradas y una placa metálica con inscripciones fenicias. "Emitidas en el Templo de los muros transparentes". Abrió el sobre y encontró las notas secretas que su abuelo había tomado en la excavación de Troya: el descubrimiento de una urna de bronce llena de monedas con la inscripción "Del rey Cronos de la Atlántida". El joven Schliemann fue entonces al Tibet, donde descubrió un relato caldeo sobre la destrucción de la Tierra de las Siete Ciudades. Schliemann informa sobre sus descubrimientos en un artículo publicado en la revista *New York American* el año 1912, y prometió revelar mucho más en un libro que preparaba.

¡Perdida! Francis Bacon nunca acabó *The New Atlantis* (La nueva Atlántida).

Paul Borchardt la encontró en los pantanos de Chott el Jerid, en Túnez. Albert Hermann, un frisón, la encontró en Frisia. Victor Bérard la encontró en Cartago. Ellen Wishaw, directora de la Escuela de arqueología anglo-hispano-americana, encontró un destacamento atlántico en Sevilla. El conde Byron Khun de Prorok halló la tumba de su reina en las montañas Ahaggar y declaró que los tuaregs eran descendientes directos de los atlantes.

¡Perdida! William Emmette Coleman, un acólito descontento, decidió dedicarse a hacer público el plagio de los textos antiguos de la India que la señora Blavatsky había hecho en *The Book of Dzyan*. Pero su biblioteca y sus notas fueron destruidas en el terremoto de San Francisco, y él murió poco después.

Atlántida se transforma en Otlont, que a su vez se transforma en Olimpo.

¡Perdida! Después de su artículo periodístico, nunca más se supo nada de Paul Schliemann; su libro no se publicó y la familia Schliemann insistió en que ninguno de ellos se llamaba Paul.

¡Atlántida! Rudolf Steiner escribe que los atlantes no tenían capacidad para razonar, pero que se entrenaron en las artes mnemotécnicas y consiguieron transmitir sus recuerdos a sus hijos. Cuando tenían un problema buscaban la solución en los precedentes; pero cuando el problema era nuevo, no podían hacer más que experimentar a ciegas. Sabían unas palabras que curaban las heridas inmediatamente y volaban en aviones que utilizaban energía vital.

¡Atlántida! Lewis Spence, el año 1924, resuelve las discrepancias cronológicas entre la destrucción del continente y la aparición de las civilizaciones mexicana y peruana. Un terremoto había partido el continente perdido en dos: al este, la isla de la Atlántida, y al oeste, la isla de la Antilia, que se ha mantenido

en la memoria como las Antillas. Los atlantes invadieron Europa y, miles de años más tarde, con la destrucción de los dos continentes, los antillanos huyeron a las Américas.

¡Perdida! El coronel británico retirado Percy H. Fawcett fue al Amazonas a buscarla el año 1925, pero no regresó.

¡Perdida! Apollinaire Frot, un buscador de oro francés, volvió de aquellas junglas con la noticia de unos descubrimientos arqueológicos de una magnitud tan grande que tenía las consecuencias de revelarlos. Poco después murió.

F. Gidon encontró el continente delante de las costas de la Bretaña y lo declaró francés. El inglés W. C. Beaumont lo encontró en Inglaterra, "la cuna de todas las civilizaciones", y demostró que los Pilares de Hércules eran el Canal de la Mancha y que la Atenas de Platón estaba en Escocia. Sintetizó sus descubrimientos en su única obra: *Britain: The Key to World History* (La Bretaña: la clave para la historia mundial).

¡Atlántida! El año 1929, Edgar Cayce, un rústico vidente, anunció su reaparición para el año 1968. Y el año 1968, en Bimini, bajo las aguas de las Bahamas, se descubrieron unos muros macizos de piedra.

¡Perdida! Manuel de Falla y Josep M. Sert colaboraron en una cantata escénica, "La Atlántida", basada en el poema épico de Verdaguer. Pero con la muerte de Sert y de Falla, después de dieciocho años de trabajo, la obra quedó inacabada.

John Michel encuentra secuelas de la Atlántida en las líneas de energía global de Avebury, de Camac, de Nazca y en la China, al sur de la Gran Muralla, que se hizo "según un proyecto único". Charles Berlitz opinó que todavía se encuentra en el Triángulo de las Bermudas, donde atrae a los barcos hacia el fondo del mar. Erik von Daniken descubrió en el espacio el planeta Atlántida, que había mandado colonizadores a la Tierra en naves espaciales.

¡Atlántida! Brian Nissen la hace reaparecer en un centro de arte de Barcelona, rodeada de volcanes que desprenden llamas de bronce de vegetación submarina. Las insólitas formas naturales parecen haber inspirado las pirámides truncadas de Mesoamérica, las trompas de elefante del dios de la lluvia, Chac, que salen de los templos de Chichen Itzá y los aros (¿salvavidas del Diluvio?) de las paredes de las salas de baile mayas. Los nombres de esos volcanes—Irazú, Parícutín, Pinatubo y Atitlán—llegaron al Nuevo Mundo, incluso más lejos.

En una escena del interior del Templo de los muros transparentes, unos sacerdotes inclinados, con la toca de Horus, sostienen unas bandejas con un agujero en medio, cuyo significado se ha perdido. En algún lugar de la zona llamada de los Vórtices Desorientados, uno de los puntos marcados en el mapa de Nissen, se halla la estatua caída de la diosa Calipso, hecha de aguamarina. Todavía se encuentran restos obvios de su culto en la percusión ritual de la música calipso y en el culto a Esther Williams.

En el límite del horizonte de los acontecimientos—un término que aún se utiliza para referirse al lugar donde empiezan los

agujeros negros, el símbolo universal de la destrucción— los restos en bronce de un misterioso altar hecho de vainas de judías apiladas podría explicar por qué la palabra “judía” en español alude a la legumbre a la vez que al femenino de “judío”.

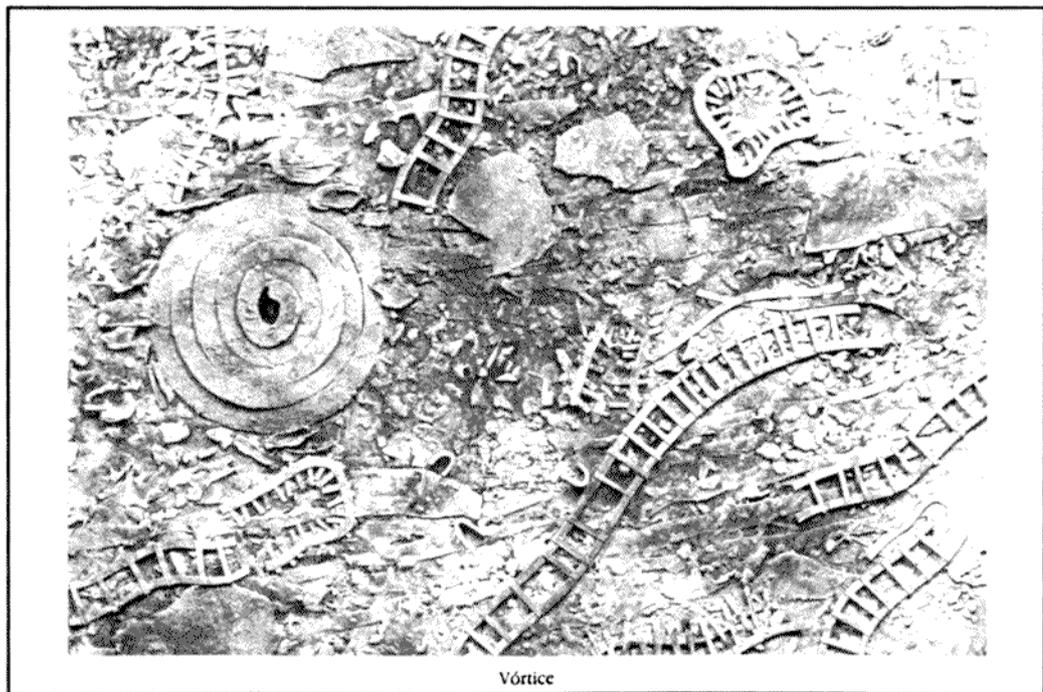
En la zona denominada “Área de las piedras irracionales” hay piezas de maquinaria que podrían haber sido colectores de energía vital para la aviación atlántica. Inmediatamente superado el NON PLUS ULTRA, una piña alargada, petrificada —la piña, siglos más tarde, sería la fruta venerada por los asirios. En otra tela, se esparcen monedas de oricalco muy antiguas, enmohecidas, cerca de los restos del naufragio del Barco Borracho (“le Bateau Ivre”) —una imagen del hedonismo los hundió.

Nódulos de magnesio pintados, esbozados, esculpidos, goteados; espinas dorsales de erizos, estrellas de mar amputadas, escaleras deformadas, esponjas calcificadas, fantasmas de celentéreos, torpedos sin explotar, esqueletos de batiptéridos y de halosauros, rastros de jeroglíficos de plumas marinas, ofiuriodeos, espirales fecales, los vacilantes brazos de una estrella de mar, los restos de una caja de sobres de cierres metálicos tirado por la borda, cristales de ceolita, las conchas calcáreas de pterópodos, siniestras cáscaras de huevo de raya, pedazos de basalto, las piezas de antimateria rotas de naves espaciales caídas, cementerios erosionados mezclados con el lodo de globigerina y, más allá del lugar del Canto de la Sirena, en el Punto de Fuga donde empieza la Atlántida, la clave de todo: las masas de holotúridos que se arrastran imperceptiblemente.

¡Perdida! Ha sido un sueño de los holotúridos. Los holotúridos, despreciados por los humanos, llamados “pepinos de mar” a causa del insípido vegetal, dejados de lado por no ser más que manchas cilíndricas de color violeta, con una boca y un ano, siempre filtrando el lodo en la penumbra del océano. Es obra de los holotúridos. Cada uno de ellos es una célula de un enorme cerebro colectivo, un cerebro atrapado en millones de cuerpos inútiles que habitan en la extensión más apagada de la tierra.

Para distraerse, este cerebro ha hecho correr historias a lo largo de toda su red submarina. Estas historias, sin orden ni concierto, han penetrado en los sueños de la gente dormida de la superficie y han provocado una extraña añoranza por la profundidad del océano, donde se originó toda la vida, donde hay reinos olvidados mezclados con el barro, junto con las fabulosas riquezas procedentes de naufragios. Un sueño que Platón, Solón de Atenas, Bacon, Falla y los otros recuerdan sólo parcialmente: se despertaron para anotarlo y se volvieron a dormir con la intención de recuperar el resto, pero no lo consiguieron. Este sueño ha hecho que más de uno se haya zambullido en el océano y continúe nadando hacia el fondo.

¡Atlántida! En la oscuridad, los holotúridos comen, excretan, se mueven, vuelven a comer, avanzan poco a poco, piensan y envían sus bengalas mentales con la esperanza de que alguien o alguna cosa caiga y les distraiga del tedio de su destino biológico. □



Vórtice